Cineasta cubana reconoce aporte de la música al séptimo arte

14/12/2016

Como en los mejores trabajos cinematográficos, la composición complementa bien la historia de tres jóvenes amigos que se reúnen día tras día en el techo del edificio donde residen, para que el tiempo pase sin notarse.

De manera natural, los personajes interpretados por los noveles actores Enmanuel Galbán, Andrea Doimeadiós y Jonhatan Navarro suelen compartir historias y sueños, casi siempre relacionados con la prosperidad, hasta que algunas decisiones los ponen en el camino de la madurez.

La música nace de la historia, contribuye a su progresión, explicó Magda Rosa Galbán y en realidad la obra lo demuestra, aporta fluidez al relato fílmico y un tono dulce a la fotografía de Alán González.

Según Magda Rosa Galbán, como el personaje de Vito tiene el sueño de encontrar a una parte de su familia en Italia, ellos emplearon instrumentos como la mandolina, el bandoneón, el acordeón, y lo mezclaron con guaguancó cubano, en función de la trama.

Ramos aseguró en conferencia de prensa que los dos primeros miembros del equipo de la película fueron los compositores, por amistad, admiración mutua y porque ya habían trabajado con ella antes en su cortometraje El patio de mi casa.

El resultado de la música la hizo muy feliz y una sensación maternal la embriagó el día que los personajes que había moldeado en el guión de El techo durante años tuvieron cuerpo.

Al decir de la directora, la escritura pasa por encontrar a los actores pues estos luego le aportan al guión y, por último, la posproducción erige discursos imprevistos al inicio, completa la obra.

Cada uno de los actores conoció personas similares a sus personajes, pero en el caso de Navarro, único sin experiencia académica, el joven se basó en su propia vida para encarnar al soñador de Vito, en sus ansias de luchar por conquistar metas.

Por su parte, Doimeadiós concedió gran importancia al estudio y considera esencial en su carrera ver mucho teatro, películas y trabajar duro, y entre los referentes profesionales cita a Laura de la Uz, Isabel Santos y Alina Rodríguez. El papel de una joven embarazada, sin familia ni grandes ambiciones, que combinara cierta fragilidad femenina con algo de dureza masculina, le permite a esta actriz entrar por la puerta ancha en el mundo del cine.

Completa el trío de amigos Enmanuel Galbán, quien cree que el sector de la juventud reflejado en la cinta merece un aplauso, y disfrutó el tono paternalista de su personaje con todos los seres queridos.

En sentido general, el equipo del largometraje expresó alegría por poder conectar con el gran público, compartir historias comunes y recibir hasta el agradecimiento de algunas personas, hecho sorpresivo pero que da medida del impacto de la pieza.